



Iglesia en Marcha

Enero - Febrero - 2003

Arzobispado de Santiago de Cuba

Año XIII

Boletín No. 107

1998 - 2003



V Aniversario de la visita del Papa

Sumario

3. V Aniversario
4. La Fuerza de la Oración
Oración carmelitana
6. ¿Agotados y cansados?
7. Pensamiento Social
Católico Raigal
10. Entrevista
¿Clones o criaturas de Dios?
14. Evangelio de San Marcos
Breve Introducción
16. Anticipado Vuelo
18. Bicentenario de la Arquidiócesis
Primada
Breve Episcopologio (II)
20. ¿Qué son los Ministerios Laicales?
22. Diaconado Permanente
¿Antiguo o nuevo?
23. Conferencia
Raíces humanistas y cristianas de la
ética cubana.
30. Noticias

Portada

V Aniversario de la visita de Juan Pablo II

Contraportada

Instituto Dolores Sopena

Iglesia en Marcha

Miembro de la UCLAP-Cuba

Dirección y Redacción :

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Ángel
López-Silvero, María C. López, María
A. Navarrete, María C. Campistrous,
Mercedes Ferrera.

Suscripciones:

Víctor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Colaboraciones:

P. Bartolomé Vanrell , P. Ramón García
R., Raúl Martínez A., Félix H. González B.,
Antonio López de Queralt M., Comisión
Diocesana de Comunidades Católicas y Mi-
nisterios Laicales, P. Antonio F. Rodríguez
D.

Cascabel:

Caridad C. Gramatges R.

Diseño - Maquetación-Impresión:

Medios de Comunicación Santiago

Portada

Calixto A. Fernández

Los trabajos presentados en la Revista no re-
flejan necesariamente el criterio del Consejo
de Redacción.

Cuando cinco años atrás Juan Pablo II pisaba nuestra tierra, y en signo de servicio la besaba -traída por manos de niños- nuestro corazón vibraba al compás de una larga espera, de un sueño que se hacía realidad. El paso lento y achacoso del Papa, vino acompañado por la palabra fuerte, segura y certera, pues él traía con su voz, la **PALABRA**.

No tengan miedo de abrir sus corazones a Cristo, pues Él nos es un peligro para ningún proyecto social, insistía una y otra vez, en cada una de sus homilias. En Santiago fue un día especial, con nuestra Madre y Patrona en la plaza convertida en precioso altar, allí el Papa le colocaría la corona a nuestra Reina, nuevamente aquella que por más de cincuenta años adornaba su frente, ahora tejida y completada por la "diadema de realidades, sufrimientos, alegrías y esperanzas" de nuestro pueblo. Para que así declarada Reina de la República de Cuba, "todas las generaciones de cubanos" pudiéramos seguirle diciendo: "*Y tu nombre será nuestro escudo, nuestro amparo tus gracias serán*".

Su palabra sigue siendo aliento para el camino de nuestra iglesia, que quiere y aspira a ser para todos *comunidad de perdón, de paz y reconciliación*. Palabra que nos llama a *encarnar la fe en la propia vida, como el mejor camino para el desarrollo integral del ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, y para alcanzar la verdadera libertad, que incluye el reconocimiento de los derechos humanos y la justicia social*. Y para esto, *la iglesia, inmersa en la sociedad, no busca ninguna forma de poder político..., sino que quiere ser germen fecundo de bien común al hacerse presente en las estructuras sociales...* mirando siempre y en primer término, *a la persona humana y a la comunidad en que vive, sabiendo que su primer camino es el hombre concreto en medio de sus necesidades y aspiraciones*.

Esta celebración tiene un marco especialísimo: los sesquicentenarios del nacimiento de José Martí y de la muerte del P. Félix Varela y Morales. El P. Varela, piedra fundacional de nuestra nacionalidad, el primero que nos enseñó a pensar y que dedicó su vida, tocada en lo más hondo por el amor a Cristo y a Cuba, a *formar personas, hombres de conciencia* para la bienandanza de la patria *que sigue necesitando de la luz sin ocaso que es Cristo... que es el camino que conduce hacia una sociedad más justa, más libre, más humana y más solidaria*. José Martí, hombre de luz, que supo recoger *la antorcha, que encendida por Varela, había de iluminar la historia del pueblo cubano, hombre coherente con sus valores éticos y animado por una espiritualidad de raíz eminentemente cristiana*, que consagró su vida para conquistar y construir la Patria grande con todos y para el bien de todos.

Sean estas líneas, conmemoración y homenaje, recordación y proyecto, sabiendo que somos, como el P. Varela sentenció, *la dulce esperanza de la patria y que no hay patria sin virtud, ni virtud con impiedad*.



Oración Carmelitana

Fr. Luis de Granada O. P., publicó, en 1554, *el "Libro de la Oración y de la Meditación"*. Allí describe su método que ha pasado a la Orden carmelitana y allí se ha conservado y profundizado. Parece que pasó a Santa Teresa a través de los PP. Ibáñez y Bannes, sus primeros directores espirituales; también cultivó este método S. Pedro de Alcántara que describe en su libro: *"Tratado de la Oración y de la Meditación"*. Tanto el libro de Luis de Granada como el de Pedro de Alcántara fueron recomendados por Santa Teresa a sus monjas, como consta en las Constituciones, cap. 2º.

Método de Fr. Luis de Granada

El método de Luis de Granada constaba de seis partes o pasos:

Preparación – Lectura - Meditación – Acción de gracias - Ofrenda – y Petición de ayuda.

La "Preparación" es justamente una disposición para la Oración. La "Lectura" coincide con la antigua "Lectio", o sea un texto bíblico o espiritual leído y entendido. La "Meditación" es más bien una reflexión sobre el texto leído. La "Acción de gracias" y la "Ofrenda" son actos de tipo afectivo, y la "Petición de ayuda", una invocación de súplica para llevar a la práctica el fruto de la Oración.

Esquema Carmelitano

El esquema carmelitano comprende siete pasos o partes.

-Preparación – Lectura – Meditación – Coloquio afectivo (llamado contemplación) - Acción de gracias – Ofrenda - Petición.

Se puede distribuir del modo siguiente:

A) Partes introductorias:

+ **Preparación Remota negativa:** es decir, eliminar obstáculos, distracciones, falta de guarda del corazón, afectos desordenados, falta mortificaciones.

+ **Preparación Remota Positiva:** fomentar el deseo de unión con Dios mediante la práctica de la presencia de Dios.

+ **Preparación Próxima:** cuyo objetivo es acercarnos al Señor, con una actitud de humildad, confianza, rezando, por ejemplo, el "Yo confieso".

+ **Presencia de Dios.**

+ **Lectura:** cuyo Objetivo es ofrecer materia de conversación con el Señor (Santa Teresa no iba nunca sin libro a la Oración). No confundir con la Lectura espiritual. El modo de lectura debe ser lento, atento.

B) El cuerpo de la Oración con los siguientes pasos:

a) Representación imaginativa, b) Reflexión o meditación propiamente dicha, c) Coloquio afectivo o contemplación.

C) Partes conclusivas que comprenden: la Acción de gracias, el Ofrecimiento, y la Petición.

El método carmelitano fue difundido en Italia por el P. Juan de Jesús María, carmelita, en su libro: "Schola de Oratione", publicado en 1611.

Nota. La "Schola de Oratione", tiene un consejo muy útil para aquellos que descubren que han pasado el tiempo de Oración sin fruto alguno: se debe esforzar por realizar algunos actos intensivos de virtud, por ejemplo actos de arrepentimiento, de humildad, de amor, etc.

También se recomienda anotar los sentimientos y emociones tenidos durante la oración para informar al Maestro o Director espiritual.

Para más información consultar: Cardenal Lercaro: "Méthode d'Oraison mentale". Edit. X. Mappus. Paris.

Una palabra final. La práctica de la Meditación y de la Oración nos enseñará a clarificar lo que es esencial en la Oración y lo que es secundario.

La espiritualidad cristiana tiene una abundante riqueza de experiencias, métodos, orientaciones en este campo, riqueza que es bueno conocer y aprovechar. Pero no perdamos de vista que siendo como es la Oración una dimensión netamente humana, lo importante es orar, lo demás constituyen ayudas muy importantes, pero esto no más, ayudas. La oración corre siempre por cuenta de uno.

**QUIEN PUDIERA
VER
CUÁNTO TIENE DE MENDIGO,**

**EL ORO
EN LA MUÑECA,**

**EL MAQUILLAJE
EN EL ESPEJO,**

**LA FIRMA
EN EL CHEQUE,**

**EL TÍTULO
ENMARCADO EN LA PARED.**

**QUIÉN PUDIERA
VER
CUÁNTO TIENE DE INFINITO,
UNA MANO
AGOTADA,**

**UN ROSTRO
TRAS LAS REJAS,**

**UNA SONRISA
SIN PAGA,**

**EL AROMA
COMPARTIDO DEL CAFÉ.**

**¡QUIÉN PUDIERA
MIRAR
CON OJO SIMPLE
LAS PERSONAS
Y LAS COSAS COMO SON!**

¡QUIÉN PUDIERA VER!

¿CANSADOS Y AGOBIADOS?

"Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados que yo los aliviaré".

Esto nos dice el Señor en el Evangelio, entonces porque los cristianos nos sentimos con tanta frecuencia cansados y agobiados hasta el punto que el día a día se nos hace insoponible.

También nos dice que el cielo y la tierra pasarán pero ni una sola de sus palabras dejarán de cumplirse, ninguna de sus promesas dejará de realizarse.

Si es así sólo nos queda pensar que cuando estamos cansados y agobiados buscamos el alivio no en el Señor Jesús que nos lo ha prometido sino en las cosas de este mundo, que también nos lo prometen pero que no tenemos la garantía de que cumplirán.

La buscamos en las "diversiones": bailes, bebidas y ahora también drogas, y cuando estas pasan ¿qué nos queda? un terrible dolor de cabeza, cuando no algo peor, los bolsillos vacíos, y una insatisfacción aun mayor.

En las medicinas que nos proporcionan un alivio temporal, pero que no llegan nunca a la raíz profunda de nuestro agobio, de nuestro cansancio, y que por lo tanto no pueden aliviarlos permanentemente.

En el sexo como una forma de escape por el placer momentáneo, que a la postre nos deja una soledad más grande, cuando no una enfermedad de la cual a veces no podemos recuperarnos, amén de que despojamos al

sexo, creado por Dios, de toda su belleza y dignidad.

En fin, parece que buscamos el alivio donde no podemos encontrarlo. Si es así porque no probamos a buscarlo donde se nos ha dicho que sí lo encontraremos, en Jesús.

En Jesús, a través de la oración como encuentro diario y profundo con Él, en la soledad y en el silencio, buscando ese momento propicio que si queremos podemos encontrar como siempre encontramos tiempo para otras cosas que deseamos hacer.

En Jesús, en los sacramentos, de manera especial en el de la Penitencia y en el de la Comunión donde recibimos el perdón y nos alimentamos con su Cuerpo y su Sangre. comida y bebida de salvación.

En Jesús, redescubriendo en los demás hermanos pues en Él hemos sido hechos hijos de Dios, hermanos suyos, hermanos los unos de los otros por encima de cualquier diferencia. Rescatando la confianza, el poder mirarnos a los ojos sin sonrojarnos.

¿ Por qué no probamos? su yugo es llevadero y su carga ligera, lo único que nos pide es que tengamos un corazón semejante al suyo.

Quizás ahí está el secreto para superar nuestros cansancios y agobios, tener un corazón semejante al de Jesús. Un corazón que mire más hacia afuera, que trate de llevar alivio y consuelo a los que están cansados y agobiados y aun no conocen a Cristo y su promesa.

Por: María C. Campistrous Pérez

Católico Raigal

«Nunca pasa en balde la historia,
a menos que se perdieran todas las tradiciones
y aún así...»

José de la Luz y Caballero



Ocurrió en Estrasburgo, la vieja ciudad romántica de vetustos castillos y catedrales como soles, donde crece lo moderno respetando la herencia secular que la consagra. La ciudad calle, ése es su nombre, es puente, cruce de culturas y de ideas, ayer como hogaño. Fue en una fría mañana de diciembre, pero la sede del Parlamento Europeo era todo calor en la sesión plenaria y el enorme hemiciclo estaba lleno. Se acercaba la hora en que el sol alcanza el cenit, su luz y su ardor tocaban hondo al corazón de un cubano que iba desde la patria a recibir un premio, sus latidos se mecían al compás de la emoción, la dignidad se erguía a la altura del valor.

El Presidente del Parlamento Europeo haría entrega del más alto galardón que otorga la eurocámara y una de las más prestigiosas distinciones internacionales en el campo de los derechos humanos: el Premio Sájarov, cuyo nombre honra la memoria del científico ruso luchador por los derechos civiles que prefirió el destierro en la Si-

beria antes que abandonar su país. También Nelson Mandela, antes de recibir el Nóbel de la Paz lo recibió. En el discurso de la ceremonia de entrega del premio, el Presidente europeo habla mirando al cubano:

Estimado Oswaldo Payá:

Usted representa para muchos cubanos hoy lo que Andréi Sájarov representó en los ochenta para muchos soviéticos: usted representa la esperanza.

... Bajo su dirección nació la iniciativa cívica «Proyecto Varela». Esta iniciativa aboga por un referéndum sobre elecciones libres, libertad de expresión, liberación de los presos políticos y libertad de empresa.

... Su plan no es una construcción meramente teórica. ... Pero sí nos recuerda los principios básicos por los que muchos han luchado durante siglos: el respeto de los derechos humanos y de los principios democráticos. ...

Y alzando la voz, dice con firmeza:

*Se concede el **Premio Sájarov a la Libertad de Conciencia** de 2002 al Sr. Oswaldo Payá, en reconocimiento a su compromiso con la libertad de conciencia, la democracia y la reconciliación del pueblo cubano.*

Aplaudimos la decisión de Oswaldo Payá de utilizar la pluma y no la espada, las firmas y no

las balas, la paz y no el terror, como vía para implantar la democracia en Cuba.

Al terminar su discurso el Presidente corresponde el turno al galardonado con el Premio. El eco de los aplausos que resuenan en el euro parlamento llena pechos y humedece ojos, también los del alma miran desde Cuba. Con emoción contenida, Oswaldo agradece la distinción y otorga el mérito a su pueblo, sus palabras vibran:

Ustedes han concedido el premio Andrei Sájarov al pueblo cubano; digo al pueblo cubano porque es el gran merecedor de este reconocimiento. Lo digo sin excluir a ninguno de mis compatriotas, sea cual sea su posición política, porque los derechos no tienen color político, ni de raza, ni de cultura. Tampoco las dictaduras tienen color político, no son de derecha ni de izquierda, son sólo dictaduras ... Debe terminar el mito de que los cubanos tenemos que vivir sin derechos para sostener la independencia y soberanía de nuestro país. ... El Padre Félix Varela nos enseñó que la independencia y la soberanía nacional son inseparables del ejercicio de los derechos fundamentales.

Y desde lo más profundo de sus raíces cristianas, este católico raigal que vive su opción ciudadana a partir del compromiso político de su fe, sabedor de que la política necesita inspirarse en la fe y que la fe necesita traducirse políticamente cuando se vive la coherencia a plenitud, sin temer consecuencias, expresa: **La primera victoria que podemos proclamar es que no tenemos odio en el corazón.** Por eso decimos a quienes nos persiguen y a los que tratan de dominarnos: *Tú eres mi hermano, yo no te odio, pero ya no me vas a dominar por el miedo, no quiero imponer mi verdad, ni que me impongas la tuya, vamos juntos a buscar la verdad.*

Al final de su discurso, sencillo, claro y coherente como él, unas palabras resumen el eje de su sentir de hombre de pueblo que trabaja y se esfuerza:

Los cubanos somos sencillos y sólo que remos vivir en paz y progresar con nuestro trabajo, pero,
No podemos
No sabemos
Y no queremos vivir sin libertad.

Mientras los aplausos llenan el hemiciclo al chocar de las manos de los eurodiputados, el recién galardonado piensa en los suyos, piensa en Cuba.

Este hombre a quien se ha concedido el premio es un católico cubano que vive en Cuba, es un *laico comprometido*, un hombre que no se escuda en la fe para fallarle a la Patria, ni se aleja de la fe en aras de su opción política, porque sabe que "la política ofrece un camino serio y difícil –aunque no el único– para cumplir el deber grave que el cristiano tiene de servir a los demás." (OA 46). El *Movimiento Cristiano de Liberación* que dirige –promotor del Proyecto Varela–, no es ciertamente una asociación promovida por la Iglesia, pero sí lo es de inspiración cristiana, pues hace suyos aquellos objetivos concretos que la Doctrina Social de la Iglesia considera como bienes irrenunciables de la persona y la sociedad en general.

No podemos olvidar, que «construir la ciudad, lu-



Hemiciclo del Parlamento europeo.

gar de existencia de los hombres y de sus extensas comunidades, crear nuevos modos de proximidad y de relaciones, percibir una aplicación original de la justicia social, tomar a cargo ese futuro colectivo que se anuncia difícil, es una tarea en la cual deben participar los cristianos» (OA 12). Así al menos pensaba Pablo VI. Vivir y actuar políticamente en conformidad con la propia conciencia no es un acomodarse en posiciones extrañas al compromiso político o en una forma de confesionalidad, sino expresión de la aportación de los cristianos para que, a través de la política, se instaure un ordenamiento social más justo y coherente con la dignidad de la persona humana.

Pero dejemos que sea el propio Payá quien nos exprese qué le mueve en su actuar, y para ello citaré sus palabras en una entrevista:

Toda acción que yo he realizado es consecuencia de la fe en Dios. La fe ha sido la primera motivación.

Ha sido la fe la que me ha dado fuerza en medio del fracaso, de las incomprendiones, del rechazo hasta de quienes esperaba solidaridad. Es la que me ha permitido empezar de cero muchas veces, a no abandonar la lucha, a aceptar la soledad sin renunciar a las metas. Cuando todo lo humano te aconseja y obliga a abandonar la lucha, persistes por la fe en Cristo. Y Cristo no es un concepto, es alguien que está presente en mi vida aquí y ahora, aunque no siempre lo vea con tanta claridad, porque también existen las propias miserias y pecados personales.

La verdadera liberación es tener siempre presente que esta humanidad no es huérfana, porque todos somos hermanos, todos somos hijos de Dios. Y Dios te pone en un lugar y en un tiempo, con un prójimo que es quien te rodea.



¿Quién es mi prójimo? No es un ser abstracto, mi prójimo es el cubano de hoy, aquí y ahora.

Muchos católicos, aquí y en otros lares, entre desilusionados y preocupados, se hacen hoy esta pregunta: ¿Vale la pena comprometerse en la política? La desconfianza crece por doquier.

El P. Félix Varela, viendo a lo lejos causas y consecuencias, decía ya en *El Habanero*: «Lo que más debe desearse en la isla de Cuba sea cual fuere su situación, es que los hombres de provecho, los verdaderos patriotas se persuadan que ahora más que nunca están en la estrecha obligación de ser útiles a su Patria». Y más adelante añadía en el mismo artículo (*Tranquilidad de la isla de Cuba*): «... pecado político ... el de la indiferencia; la suerte de la Patria, que será lamentable si no toman parte en ella los hombres que pueden mejorarla y aún hacerla feliz». Anunciar un Evangelio sin implicaciones económicas, sociales, culturales y políticas, es mutilarlo; en la práctica, esta mutilación equivale a cierta complicidad –aunque sea inconsciente– con el orden establecido.

La Iglesia existe para evangelizar, para anunciar la «buena noticia» de la liberación integral del hombre y de su elevación a la vida divina. Para esto dispone de instrumentos propios (en primer lugar, los sacramentos que culminan en la Eucaristía), que no son de naturaleza política, económica o social, sino de naturaleza religiosa y sobrenatural.

Ahora bien, precisamente porque tiene como finalidad la liberación integral del hombre, la acción evangelizadora de la Iglesia tiene un nexo irrompible con la promoción humana: en efecto, de la misión religiosa derivan funciones, luces y orientaciones que pueden contribuir de modo determinante al proceso del desarrollo humano (cfr. GS 42).

Por tanto, el nexo intrínseco entre evangelización y promoción humana —como explica Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi*— se funda en vínculos de orden antropológico, teológico y evangélico: «vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, porque no se puede dissociar el plan de la creación con el plan de la Redención que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia a las que hay que combatir y de justicia que hay que restaurar. Vínculos de orden eminentemente evangélico como es el de la caridad: en efecto ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?» (n. 31).

En este sentido, se puede decir que, evangelizando, la Iglesia «hace política» en el significado más elevado y noble del término. Yo creo que ésta es también la forma en que hace política el nuevo premio Sájarov, en comunión con el Magisterio social de la Iglesia.

A ti, Oswaldo, no van mis palabras como una felicitación fría y de montón, háganse abrazo desde los brazos del Padre, en el mismo Cristo que nos hace hermanos. Sé, como bien lo sabes tú, que la Iglesia no tiene una misión política, pero los laicos también somos Iglesia, con la misma triple misión del Redentor, y creo que tu actuar es la respuesta cívica integral a esta pregunta que lanza Juan Pablo II al inaugurar la Conferencia de Puebla:

*¿No son los **laicos** los llamados, en virtud de su vocación en la Iglesia, a dar su aporte en la **dimensión política** y a estar eficazmente presentes en la tutela y promoción de los derechos humanos?*



¿CLONES O CRIATURAS DE

Tomado de ZENIT

El anuncio del nacimiento del primer bebé clonado, por la firma CLONAIID, de la "secta" de los Raelianos, ha provocado innumerables discusiones e interpretaciones, algunas sin mucho basamento, otras, mejor fundamentadas. La entrevista de Iglesia en Marcha ha querido ceder su lugar, esta vez, a fin de reproducir casi totalmente una entrevista realizada por la agencia Zenit que creemos ayudará a su información sobre este controvertido tema y a encontrar las pautas éticas necesarias para su valoración. Zenit entrevistó a **Massimo Introvigne**, director del Centro de Estudios para las Nuevas Religiones en Vilnius, Lituania, donde prepara la Conferencia mundial 2003 de esta institución, el próximo mes de abril.

¿Cómo ha nacido esta secta? ¿Quién es Rael?

Massimo Introvigne: *Ante todo quisiera dejar claro que yo no utilizo la palabra «secta», que hoy por hoy ha adquirido un significado más polémico que científico. Claude Vorilhon, que se encuentra en el origen de los Raelianos, nace en Vichy, en 1946. Apasionado de automovilismo, funda y dirige una revista deportiva dedicada a los automóviles. El 13 de diciembre de 1973, en el cráter de Puy de Las-solas, uno de los volcanes que destacan en Clermont-Ferrand, entra en «contacto», al menos eso es lo que dice, con un extraterrestre, del tamaño de un niño, que le invita a subir a bordo de un OVNI, donde le revela la verdad sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento, que será completada por sucesivas revelaciones. Según estas revelaciones, hace muchos años, extraterrestres semejantes a los hombres, aprendieron a crear la vida en laboratorio. Una parte de los habitantes del planeta se escandalizó del descubrimiento y obligó a los científicos a*

continuar sus experimentos en un planeta lejano, la Tierra.

Aquí los Elohim, es decir, los extraterrestres, «los que vinieron del Cielo», según la palabra utilizada en la Biblia, impropriamente traducida por «Dios», crean a los hombres por clonación, a su imagen y semejanza. Después, sorprendidos por la agresividad de sus criaturas, les desterraron del «laboratorio», el «Paraíso terrestre». Sin embargo, después, algunos Elohim se unen con mujeres terrestres, dando origen así al pueblo judío. Mientras tanto, en el planeta, un grupo de oposición --guiado por Satanás-- piensa que en la Tierra han sido creados seres peligrosos, y pide su destrucción. Un grupo de Elohim logra salvar a algunas criaturas en el Arca de Noé (una nave espacial). Después del diluvio, los Elohim se dan cuenta de que han sido creados a su vez por seres venidos de otro planeta (y así al infinito) y hacen el voto de no destruir nunca más a la humanidad. Es más, envían a la Tierra mensajeros: Moisés, Jesús -nacido de la unión entre el jefe de los Elohim y una terrestre-, Buda, Mahoma, y otros, para revelar la verdad, aunque en un inicio de forma alegórica y velada. El extraterrestre impuso a Vorilhon el nombre de «Rael», «el mensajero y le da una serie de consejos para la humanidad de nuestro tiempo.

En 1976, Rael funda el Movimiento Raeliano. Después del éxito de una gira de conferencias celebrada en ese mismo año, Rael se fue a vivir a Québec (Canadá), tierra particularmente tolerante con las minorías religiosas, donde estableció el centro internacional del Movimiento Raeliano, al que en 1998 dio el nombre de Religión Raeliana.

¿Cómo se organizan los Raelianos?

Massimo Introvigne: *El movimiento tiene una organización jerárquica que hace una distinción entre la «Estructura», compuesta por unos 1.500 miembros más involucrados en el movimiento, que tiene en la cúpula a los Guías, y los simples miembros (unos 50.000). Dentro de la Estructura, hay seis niveles: comienzan por el Ayudante animador, Animador, Asistente Guía, Guía Sacerdote, Guía Obispo y, por último, Guía Planetaria o «Guía de los Guías», cargo desempeñado por Rael. En los años noventa, se creó también una «orden» religiosa sólo para mujeres, la Orden de los Angeles de Rael, con el objetivo de atender afectiva y sexualmente a Rael, así como a los 39 profetas y Elohim, pero sólo cuando los profetas y Elohim regresen a la Tierra y difundir el mensaje raeliano entre las mujeres que no forman parte del movimiento. El regreso de los Elohim está previsto para el 2035. Los raelianos proyectan construir una embajada para acogerlos aunque quizá no puedan hacerlo en Israel, lugar previsto en un primer momento, por encontrar allí enormes dificultades.*

¿Qué enseña Rael?

Massimo Introvigne: *Los Elohim, creadores del hombre, habrían revelado a Rael todos los elementos para fundar su «religión atea»: no existe ni Dios ni alma, ni Paraíso ni Infierno. Tras la muerte, quienes lo merecen, serán «vueltos a crear» en el planeta de los Elohim. Para lograrlo, es necesario que un Guía (un dirigente raeliano) transmita el plan celular del fiel a los Elohim, en una ceremonia especial, y que en el momento de su muerte el hueso frontal, del que comenzará de nuevo la «recreación», sea entregado al jefe del movimiento: Rael.*

Entre los consejos prácticos de los Elohim, hay algunos de carácter por así decir político, entre los cuales se encuentra el de la «geniocracia», es decir, el electorado activo y pasivo debería componerse sólo por personas con un coeficiente intelectual superior. Respondiendo a las críticas, Rael ha presentado la geniocracia como una utopía clásica, propuesta como ideal provocador, pero que no está destinado a ser realizado literalmente.

¿Qué es la clonación para los Raelianos?

Massimo Introvigne: *La clonación, como hemos visto, es la manera en que, según las revelaciones de Rael, los seres humanos han sido «creados», en realidad, más bien «fabricados» en laboratorio por los extraterrestres. Estos últimos, a su vez, fueron un día clonados basándose en otros extraterrestres, y así hasta el infinito. Rael no nos dice de dónde proceden los primeros extraterrestres, que deberían conformar el origen de toda la cadena. Por tanto, al clonar a los hombres, no hacen más que repetir el experimento de los extraterrestres del que son el producto. Hay que aclarar que la auténtica clonación sería la que consiste en reproducir al hombre adulto en el mismo estado en que se encuentra, es más, en un estado mejor, libre de las enfermedades y la vejez. Según Rael, no se trata de la clonación que del hombre saca un bebé. Ésta es sólo un primer paso.*

¿De dónde viene esta fascinación por el progreso científico sin ética tan típico de los Raelianos?

Massimo Introvigne: *(...) Los extraterrestres enseñan que, en cuanto creaciones suyas, los hombres no están llamados a limitar las posibilidades de la ciencia, es más, tienen que tratar de aprovechar todas las posibilidades que los extraterrestres han inscrito en su cuerpo y en su mente. Por este motivo, a partir del año 2000, lanzaron los experimentos de clonación humana. Esta idea, según la cual no existen límites éticos a la ciencia y todo lo que es técnicamente posible es automáticamente lícito, ha hecho que algunos investigadores que no soportan los límites de la ética y de la ley se sientan atraídos y pasen a formar parte de las filas de los Raelianos.*

La Religión Raeliana desconfía del matrimonio, considerándolo un contrato inútil, y enseña la máxima libertad sexual, según la cual, la sexualidad puede manifestarse libremente, siempre y cuando no se abuse de los demás. La propaganda explícita de los Raelianos por la masturbación, el control de los nacimientos, las relaciones prematrimoniales, con fre-

cuencia con tonos anticatólicos, manifestadas en los «condón-autos»: coches especiales encargados de distribuir preservativos en las escuelas canadienses, u operaciones de distribución de preservativos durante el Jubileo, ha aparecido en las crónicas de Quebec y de otros países.

¿Son influyentes? ¿Tienen dinero? ¿Son peligrosos para sus miembros?

Massimo Introvigne: *Los Raelianos tienen influencia sólo sobre sus miembros y sobre los clientes de Clonaid. La prensa mundial y la comunidad científica hablan más bien mal de ellos. (...) Ciertamente Rael ha conseguido conquistar a muchos seguidores, y muchos de ellos pagan una contribución al movimiento. Hay además varias personas ricas que no son técnicamente Raelianos, pero que contribuyen económicamente esperando ser clonados. Como ya no creen en nada, ven en la clonación la única inmortalidad posible. Por lo que se refiere a su grado de peligrosidad, creo que es necesario distinguir rigurosamente entre peligro espiritual, moral y social.*

Desde un punto de vista espiritual, desde una perspectiva católica, la doctrina raeliana recuerda al «hombre-máquina» de ciertos filósofos de la Ilustración y representa la modernidad en todo lo que tiene de brutalmente anticatólico. Desde el punto de vista moral, en caso de que fuera posible, estoy convencido de que la clonación humana es reprobable e ilícita, y que en general el principio raeliano, según el cual todo lo que es técnicamente posible es también lícito, destruye la moral. Por desgracia, esta idea no sólo es de los Raelianos. Desde el punto de vista social, en una sociedad pluralista, cada quien es libre ante la ley (no ante la propia conciencia, aunque los dos niveles son diferentes) de creer o no creer lo que quiera, por tanto, de creer que Rael se pasea en platillos voladores con los extraterrestres, que predicán la revolución sexual y el ateísmo.

La distinción entre estos tres niveles, peligro espiritual, moral y social, es muy importante para salvar tanto el derecho de los católicos a testimoniar su

fe, como el deber de respetar la libertad religiosa y la libertad de pensamiento, según las enseñanzas de su doctrina social. Los peligros espirituales y culturales se combaten desde el púlpito, y difundiendo valores positivos, no hay que llamar a la policía. Los peligros sociales, sin embargo, se combaten a través de la policía y en los tribunales.

¿Cree que realmente han clonado seres humanos?

Massimo Introvigne: *Es posible que hayan realizado verdaderamente esos experimentos, entre los Raelianos hay personas con capacidades científicas, aunque no de altísimo nivel, y hay también científicos que no toleran ningún límite ético o jurídico a la experimentación y que les ayudan. Pero es posible también que se trate de un engaño total. Aunque parezca difícil de creer, desde el punto de vista personal, para Rael esto podría no tener ninguna importancia.*

La auténtica capacidad de Rael (recuerde que fue periodista) es la de convertir todo lo que le rodea en una noticia de primera página: la noticia de las clonaciones, aunque se revelara falsa, de todos modos habría dado una publicidad increíble en todo el mundo a los Raelianos, algo que no hubiera podido pagarse nunca con dinero.

He entrevistado en dos ocasiones a Rael, y me he convencido de que se da cuenta perfectamente que hoy es imposible el que los medios de comunicación internacionales hablen bien de él. ¿Quién hablaría bien de un personaje que se pasea con extraterrestres y dice que éstos tienen una máquina para clonar mujeres preciosas con el único objetivo de satisfacer sus deseos?

Desde hace muchos años, Rael ha asumido el lema de Oscar Wilde (...), según el cual, sólo hay algo peor que tener mala prensa, que la prensa no hable de ti. Rael será un mal profeta, pero es un óptimo publicista. Si nos rasgamos demasiado las vestiduras ante Rael, en el fondo le estamos haciendo el juego.

Breve introducción

La liturgia dominical y festiva de este año 2003 en su Ciclo B nos presenta el Evangelio de Marcos; he aquí pues, - como hicimos el año pasado con Mateo - algunas pistas que ayuden a su mejor comprensión, a su más intensa oración y, posteriormente, a una mayor coherencia de vida con este mensaje.

A Marcos se le atribuye el honor de haber inventado este nuevo género literario: EL EVANGELIO. Jesús proclama “el evangelio”, es decir, LA BUENA NUEVA de que gracias a Él, llega el Reino de Dios. El anunciante Jesús, se ha convertido en EL ANUNCIADO: sus palabras, su vida, sus acciones son AHORA las que se proclaman como EVANGELIO, es decir, como BUENA NUEVA DE SALVACIÓN.

Hoy, se admite comúnmente que el primer evangelio fue escrito en Roma, hacia el año 70 para recoger la predicación de Pedro. Papías hacia el año 110 D.C. escribía: “Marcos, que había sido intérprete de Pedro, escribió exactamente, aunque no en orden, todo lo que recordaba de las palabras y acciones del Señor”. Su comunidad está compuesta por antiguos paganos; no es casual que la confesión de fe más hermosa de este evangelio se encuentre en labios del centurión romano al pie de la cruz:

VERDADERAMENTE ESTE HOMBRE ERA HIJO DE DIOS (Mc. 15,39).

Esta comunidad se siente “amenazada por las persecuciones”. La fe que propone Marcos no es una fe tranquila; se encuentra con contradicciones y supone no pocos riesgos. Esto corresponde con lo que sabemos de la iglesia de Roma bajo Nerón: Pedro fue martirizado allí en el año 64 D.C.

¿Quién es su autor?

Probablemente se trata del joven Juan-Marcos del que hablan los Hechos (12,12). Parte a misionar con su tío Bernabé y Pablo, pero les abandona cuando se embarcan para Asia Menor y prefiere volver a casa de su madre (Hech. 13,5-13). Pablo se negó a que lo acompañara en su segunda misión; aquella en la que Pablo se separa de Bernabé (Hech. 13,36 ss). Pero acabaron entendiéndose, ya que encontramos de nuevo a Marcos al lado de Pablo durante su cautividad en Roma (Col. 4,10), y Pedro señala en su carta que Marcos, su “hijo”, está con él en Roma (1. Ped. 5,13).

En una primera lectura de conjunto que aconsejamos realizar antes de entrar en los diversos temas, nos pueden ser de gran ayuda estos puntos de referencia:

· LA GEOGRAFÍA: (Cfr. EL MAPA ADJUNTO)

Marcos le dio un cuadro muy sencillo a la vida de Jesús: Después del bautizo en el Jordán (1,1-13), Jesús predica en Galilea (1,14-9,50), sube a Jerusalén (10), predica y muere en Jerusalén (11,1-16,8), el ángel de la resurrección anuncia la reagrupación en Galilea (16,7).

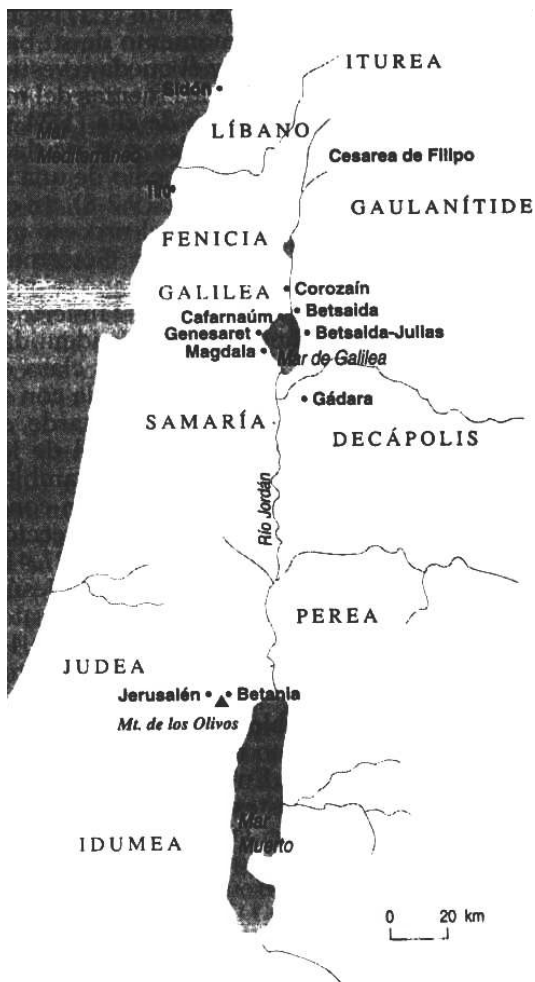
La geografía en Marcos más que objetiva y neutra es, ante todo, TEOLÓGICA. Cada lugar y cada desplazamiento tienen un significado teológico:

- Galilea se opone a Jerusalén

“La Galilea de las naciones o de los paganos”, había

conocido muchas invasiones y la fe no era allí tan pura a los ojos de los responsables judíos; no podía salir de "allí" nada bueno, y menos aún un profeta (Jn. 1,46;7,25). Pero ya Isaías había anunciado que un día Dios se manifestaría "allí" a los paganos. Fue "allí" donde Jesús vivió, predicó, y donde las gentes lo acogieron con entusiasmo y esperanza. Es una región abierta a lo universal: De "allí" Jesús va a los paganos, a Tiro y Sidón (7,24-31).

— **Jerusalén.**



Marco geográfico del Evangelio de Marcos

Jerusalén, por el contrario, aparece como la ciudad "cerrada" sobre sí misma, refugio de la "gente decente", segura de su verdad y que no acepta la crítica. Desde el principio del ministerio de Jesús en Galilea, es de Jerusalén de donde parten los ataques más terribles.

Jesús será llevado al Gólgota, cerca de Jerusalén, para ser crucificado (15,22-24) pero EL RESUCITADO "va a ir a GALILEA antes que ustedes, "allí" lo verán" (16,7).

— **El lago de Tiberíades** tampoco es neutro.

La orilla oeste es judía; la oriental es pagana. Sin cesar y, a pesar de la tempestad, Jesús arrastra a sus discípulos a la orilla pagana, preparándolos así para una misión que tardarán en comprender.

· **EL MISTERIO DE JESÚS.**

Desde el inicio Mc. pone al lector en la pista del secreto de Jesús: JESÚS ES LA BUENA NOTICIA COMO ANUNCIADOR Y ANUNCIADO, ÉL ES EL MESÍAS, ÉL ES HIJO DE DIOS.

Al lado de su nombre JESÚS, que lo sitúa como "hombre", aparecen dos títulos: MESÍAS (CRISTO) E HIJO DE DIOS. Juan Bautista es el precursor del MESÍAS y el Padre los proclama como HIJO (1,1-13).

El lector está llamado a realizar - como lo hicieron los discípulos - este lento descubrimiento del misterio de Jesús en dos etapas:

Primera Etapa:

En ella (1,14-8,26), Jesús proclama la llegada próxima del Reino de Dios y ofrece sus signos: Sus milagros. Pero se niega a decir quién es; hay un secreto que es llamado "el secreto mesiánico". Jesús se da el nombre de un título misterioso: "Hijo de Hombre".

Segunda Parte:

Ésta, (8,27 - 16,8), empieza por la proclamación de fe de Pedro: "Tú eres el MESÍAS". Pedro y los discípulos han comenzado a descubrir su misterio; pero

ahora comenzará el camino para esclarecer el verdadero significado de este título; de ahí que Jesús prohíba a Pedro que comunique su descubrimiento y señala, enseguida, a sus discípulos la segunda etapa: El Hijo del Hombre - que ustedes profesan EL CRISTO - ha de sufrir y ser crucificado.

En una serie de controversias en Jerusalén (11-13), Jesús aclara otro título: HIJO DE DAVID. Este hecho acentúa la oposición de los responsables religiosos. Estamos en el corazón del drama. Esos responsables, en Jerusalén, aguardaban al Mesías y normalmente habían de ser ellos los más preparados para reconocerlo cuando apareciera. Pero se habían hecho de él una idea precisa "SU IDEA".

Pero Jesús se presenta como Mesías, pero sin corresponder a "SU IDEA". La oposición entre estas dos concepciones se hace tan fuerte que es preciso que alguien muera: O morirán los responsables a "SU IDEA", la que se han forjado del Mesías, aceptando a aquel Mesías tan desconcertante, o se aferrarán a "SU IDEA" y tendrá que morir Jesús. En la dramática escena del juicio ante el Sanedrín, como se sabe ya condenado y ya no hay peligro que lo confundan con un Mesías temporal, Jesús, el Hijo del Hombre, el Hijo de Dios, se auto-declara manifiestamente CRISTO. Y es condenado a muerte... Pero, al pie de la cruz, un pagano toma el relevo y reconoce finalmente en Jesús, en el Mesías, al HIJO DE DIOS.

Jesús condenado por el Sanedrín y el Centurión ante el cadáver de un ajusticiado, nos dicen por dónde hay que pasar para que la confesión de fe cristiana sea verdadera.

UN DRAMA HUMANO.

Sírvanos, pues, esta lectura general inicial para adentrarnos, posteriormente en los diversos temas de este drama que Jesús vivió con sus discípulos y que ahora se nos presenta a nosotros como BUENA NOTICIA que resume todo el evangelio desde su inicio: "Principio de la buena noticia de Jesucristo, el Hijo de Dios" hasta su feliz y salvadora conclusión "Verdaderamente este hombre era Hijo de

Anticipado

La noticia corrió presurosa por toda la casa, la novedad los dejó paralizados, miradas hostiles, silencios acusadores, interrogantes; en el aula fue la novedad ¡novedad?... otro caso mas, hay que darle solución a esto.

Muchas son las inquietudes que en estos momentos alarman a diferentes autoridades estatales por una problemática que es recurrente en nuestro entorno social, el vecindario, la escuela y nuestras propias familias: el embarazo en la adolescencia.

Cuando hablamos de adolescentes nos referimos a esos chicos y chicas que su sexualidad brota entre los 10 y los 14 años de edad, aquellos que aún se inquietan entre los juegos infantiles que ya pasan y las pulsiones de un nuevo ámbito de lo humano, el afectivo sexual. De esas personitas que se nos hacen adultos frente a todos, entre la casa y la escuela, la doble sección y las tareas del hogar, el grupo de amigos y la catequesis.

Son nuestros hijos que estrenan expectantes la hermosa dimensión de lo afectivo matizado por el descubrir de su propia sexualidad y la del otro y que ocurre a partir de las primeras atracciones físicas y el enamoramiento, por lo que lo envuelve, colorea y plenifica al adolescente y lo conduce al ejercicio en la relación con el otro, al diálogo, la comunicación, al encuentro.

Este ir haciéndose persona puede ocurrir por múltiples circunstancias alejados de la partici-

vuelo...



pación de los padres, de la familia; interviniendo estructuras sociales que no suplen nunca el papel de éstos como modeladores de esos nuevos aspectos biológicos y afectivos, propiciando una desorientación y desvaloración de este encuentro que desafortunadamente es convertido en un simple intercambio físico antes de tiempo y fuera de contexto, favoreciendo múltiples consecuencias y una de ellas es el embarazo en estas tempranas edades de la vida.

¿Buscar una solución?, se preguntan y nos cuestionamos todos. En un primer momento surgen las soluciones mas fáciles, las asequibles, las mas cómodas y ligeras -diría yo- la anticoncepción, que es el uso de los dispositivos intrauterinos, las tabletas e inyecciones hormonales o los métodos de barrera como el preservativo femenino y el masculino. Sugiriéndose además que cuando el adolescente comienza a tener vida sexual activa (relaciones sexuales frecuentes) deben ser "controlados" muy rápidamente con estos métodos.

Otra alternativa, que se promueve por ser muy asequible pero que marca de forma significativa al adolescente, a la familia y la sociedad misma, es la regulación menstrual y el aborto. Son muchos los padres y maestros que ven en esto un medio eficaz de controlar estos "accidentes juveniles" desconociendo todo el riesgo y peligro que entraña el aborto además del hecho de provocar la muerte de

una nueva vida, a un niño que ya se esboza en el interior del cuerpo de estos jóvenes, que por desconocimiento y en muchas ocasiones por la falta del afecto familiar, viven la experiencia de la maternidad muy anticipadamente sin la preparación biológica, psicológica y familiar que esta implica.

Se sugiere en estas instituciones estatales que se debe trabajar en las escuelas, con los profesores y los alumnos y no dejan de tener razón, se debe trabajar con todos pero no sólo en las escuelas sino en primerísimo lugar desde las familias. Éste es el lugar para fomentar el dialogo y la educación que se pretende que se ofrezca en el aula; son los padres los padres los primeros educadores de sus hijos, son los primeros orientadores y comunicadores para ir conduciendo al adolescente a una maduración equilibrada de la sexualidad, son los padres los que están llamados a acompañar a los hijos ante las dudas e interrogantes que surgen en estas etapas de la vida.

Es la familia el lugar donde se desarrollan en valores que orientan a una vivencia más plena de la sexualidad, para fomentar hombres y mujeres capaces de amar en plenitud, engrandeciendo la sexualidad por ser lo que es: regalo de Dios, don excelente para el encuentro, el diálogo humano y personal y participar con Él en la edificación de la vida y la familia.

BicentenArio

de la

Arquidiócesis

Primada de Cuba

Por: Antonio López de Queraltá Morcillo

Breve

Episcopologio

(II)

Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr. Juan del Castillo:

Natural de la Arquidiócesis de Burgos. Fue propuesto para Obispo de Cuba en el año 1567, siendo consagrado en la catedral burgalesa. Llega a Cuba en el año 1568. Aquí se encontró que los corsarios y piratas estaban haciendo toda clase de fechorías en la isla, especialmente saqueando los templos y que además el estado económico de Cuba era muy precario. En 1570 hizo su primera visita pastoral, y de ella le rindió un detallado informe al Rey, dándole noticias de las villas existentes en ese momento, distancias entre unas y otras. En total en toda la isla de Cuba habían solamente 157 españoles. En 1580 volvió a España y renunció al obispado de Cuba, y se le dio una abadía en Extremadura.

Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr. Bernardino de Villalpando:

Natural de Talavera.

Fue designado Obispo de Cuba en el año 1559.



Hizo una visita pastoral a La Habana. En el año 1564 fue nombrado obispo de Guatemala. Su gobierno pastoral no tuvo pormenores interesantes.

Excmo. y Rvdmo. Mons. Fray Antonio Díaz de Salcedo o.f.m.:

Natural de la ciudad de Burgos. Fue nombrado Obispo de Cuba en el año 1592. Realizó una interesante visita pastoral, siendo el primer obispo en visitar los territorios de la Florida en la Améri-



ca del Norte que por aquella época pertenecían a España, y por ende, estaban sujetas al cuidado pastoral del Obispo de Cuba. A este piadoso obispo le debe la ciudad y la Catedral de Santiago de Cuba, entre otras cosas, el haber promovido y extendido el culto al "Santo Cristo atado a la columna", popularmente conocido en la arquidiócesis como el "Santo Ecce Homo". En el año 1597 fue trasladado como obispo a Nicaragua.

Excmo. y Rvdmo. Mons. Fray Bartolomé de la Plaza o.f.m.:

Fue electo Obispo de Cuba en el año 1597. Poco se sabe de su gobierno episcopal, pues para algunos historiadores no llegó a tomar posesión del obispado, y para otros estuvo muy pocos meses en Cuba cuyo clima no le probó



a su salud. Se desconoce hasta ahora la fecha de la terminación de su gobierno episcopal.

Excmo. y Rvdmo. Mons. Fray Juan de las Cabezas Altamirano o.p.:

Natural de Zamora. Fue nombrado Obispo de Cuba en el año 1602, llegando a La Habana en el 1603, partiendo inmediatamente a Santiago de Cuba en visita pastoral de cada villa, caserío o rancherío que encontraba a su paso. Al llegar a Bayamo fue capturado en la hacienda de Paradas junto a Fray Diego Sánchez o.p. y del canónico Dr. Don Francisco de la Puebla por el

pirata Gilberto Girón quien los llevó descalzos y maniatado desde Bayamo hasta Manzanillo permaneciendo todos en el buque pirata 83 días, pidiendo el malhechor un fuerte rescate por ellos. Fueron rescatados vivos por



el capitán Gregorio Ramos, el negro esclavo Salvador Golomón y otros vecinos de Bayamo, luego de lo cual el obispo pudo continuar su visita pastoral y llegar por fin a Santiago de Cuba, donde encontró su catedral incendiada por los piratas, sin ornamentos, vasos sagrados, imágenes, campanas, etc. Todo esto hizo que el nuevo obispo pidiera el traslado de la Catedral de Cuba para La Habana, villa mejor protegida por su sistema de fortalezas de los ataques de los corsarios y piratas, pero a su petición se opusieron tanto el gobernador civil y militar como el cabildo eclesiástico. Este obispo fue el segundo en visitar los territorios de América del Norte que pertenecía a este obispado. Construyó el primer Palacio Episcopal que tuvo esta ciudad en las calles Catedral y San Juan Nepomuceno (Heredia y Corona), donde otrora estuvo el Colegio de La Salle, y en la actualidad se encuentran las oficinas del Conservador de la Ciudad. Fue un obispo muy trabajador e incansable por el bien de los feligreses, bondadoso y caritativo, y muy querido por todos. Hizo varias visitas pastorales por su extensa diócesis. En el año 1610 fue nombrado Obispo de Guatemala, siendo despedido por sus feligreses con sentidas manifestaciones de cariño.

¿Qué son los Ministerios Laicales?

En los últimos meses del año 2002 fueron instituidos en nuestra Catedral de Santiago de Cuba y, posteriormente en la Parroquia de Palma Soriano, un grupo de hermanos-as como "Ministros de la Palabra". El día 9 de febrero en la Catedral nuestro Arzobispo instituyó a un grupo de hermanos-as como "Ministros Extraordinarios de la Comunión"; y, quizás, muchos se pregunten: ¿Qué son y qué hacen estos ministros laicos en nuestras comunidades católicas y parroquiales?

Por la triple vocación-misión que todo bautizado y confirmado está destinado a vivir en el seno de la Comunidad cristiana para construir el Reino de Dios como Sacerdote, Profeta y Rey-Servidor; la "Constitución Sacrosanctum Concilium" del Concilio Vaticano II en su No. 35 acápite 4, declara: "Fomentense las celebraciones sagradas de la Palabra de Dios en las vísperas de la fiestas más solemnes, en algunas ferias del Adviento y Cuaresma y LOS DOMINGOS Y DÍAS FESTIVOS, sobre todo en los lugares donde no haya sacerdote, en cuyo caso debe dirigir la celebración un diácono u OTRO DELEGADO por el Obispo".

Este documento conciliar abre el camino a que el Pastor Diocesano, cuando las circunstancias lo ameriten y la necesidad de los fieles así lo requieran, pueda delegar "en alguien" para que los fieles no se vean privados

del Pan de la Palabra y del Pan del Banquete Eucarístico.

He aquí algunas de las causas que pueden motivar esta delegación:

- La falta de un ministro sagrado que pueda semanalmente celebrar la eucaristía.
- El crecimiento del número de fieles y la no existencia de templos o capillas en un lugar cercano donde vive la comunidad.
- La imposibilidad moral de cumplir el mandamiento de "Santificarás las Fiestas".

Partiendo, pues, de la misión que conlleva el haber recibido los sacramentos del bautismo y la confirmación y, unido a la necesidad del creyente de ser alimentado frecuentemente con el Pan de la Palabra y el Banquete de la Eucaristía, la iglesia ha visto oportuno y necesario redescubrir y restaurar en la iglesia algunos ministerios eclesiales que ya fueron ejercidos en las comunidades cristianas fundantes u otros ministerios laicales que la vida de la Iglesia requiere para extender el Reino de Dios en la Sociedad.

En el documento final del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (E.N.E.C.) también se contempla esta necesidad pastoral y, respecto a los Ministerios Laicales, son hechas diversas propuestas que podemos leer en los Números 371

-375 en el Documento mencionado. Entre ellas están:

- La Exhortación “Evangelii Nuntiandi” (No. 73) de SS. Pablo VI y del Documento Conclusivo del Encuentro del CELAM en Puebla, los ministerios laicales son definidos como: “Servicios referentes a aspectos realmente importantes de la vida eclesial (p.e. en el plano de la Palabra, de la liturgia, de la conducción de la comunidad), ejercidos por laicos con estabilidad y que han sido reconocidos públicamente y confiados por quien tiene la responsabilidad en la Iglesia”. (Cfr. Puebla No. 805).
- El E.N.E.C. cita las características de estos ministerios, asumidos de Puebla:
 - No clericalizar; quienes lo reciben siguen siendo laicos con su misión fundamental de presencia en el mundo.
 - se requiere una vocación o aptitud ratificada por los pastores;
 - se orienta a la vida y al crecimiento de la comunidad eclesial, sin perder de vista el servicio que ésta debe prestar al mundo,
 - son variados y diversos, de acuerdo con los carismas de quienes son llamados y las necesidades de la Comunidad; pero esta diversidad debe coordinarse por su relación al ministerio jerárquico. (Cfr. Doc. de Puebla nn. 811-814).

Partiendo pues, de la misión evangelizadora que a todo laico compete y teniendo en cuenta el bien espiritual de todos los fieles, conocedores de la realidad en que se encuentran actualmente unas 145 comunidades católicas

que celebran su fe en repartos de pueblos o ciudades de nuestra extensa geografía arquidiocesana, la tercera Asamblea Diocesana propuso a nuestro Arzobispo que instituyese los ministerios laicales de: “Ministro de la Palabra”, para animar las “Celebraciones de la Palabra” en sus respectivas comunidades católicas y el de “Ministro Extraordinario de la Comunión” para poder brindar el Pan de la Eucaristía tanto en estas comunidades católicas lejanas de los templos parroquiales como para brindar el Banquete de la Sagrada Comunión a nuestros hermanos enfermos y ayudar al sacerdote a distribuirla en comunidades parroquiales numerosas.

El crecimiento del Reino de Dios y las actuales y futuras circunstancias en que la Iglesia está llamada a desempeñar su misión, pueden reclamar que otros ministerios laicales puedan ser instituido e, incluso, que algunos de los servicios eclesiales que ya los laicos desempeñan con fe, amor y esperanza en la Comunidad, como: catequistas, misioneros, animadores de la pastoral familiar, animadores de comunidad, servidores de Cáritas, de la Pastoral Social... etc.; puedan, un día, ser instituidos como Ministerios Laicales reconocidos por nuestra Arquidiócesis.

El crecimiento numérico de nuestras comunidades y dentro de cada comunidad su crecimiento espiritual y de encarnación en el mundo, requiere de nuevos ministerios para construir en la unidad y comunión eclesial el Reino de Dios en medio de los hombres.

*Comisión Arquidiocesana de
Comunidades Católicas
y Ministerios Laicales*

¿Antiguo o Nuevo?

El término diácono encuentra su raíz en la palabra griega **diakonia**, que significa aquel que sirve a la mesa o en un sentido más amplio **servidor**.

Más antiguo: porque parece tener ya algún antecedente en prácticas de servicio en el Antiguo Testamento, en el Libro de los Números, Nm (1,47-51), Dios eligió a los levitas para el servicio relacionado con el santuario y el culto, posteriormente en el ámbito judío de la sinagoga, en el grupo de los esenios que habitaban en Qumrán, en el mundo helénico griego y en la tradición semítico oriental, pero sobre todo en la organización del culto y banquetes rituales en Palmira (Siria), donde se destaca el desempeño de algunas personas dedicadas al servicio y la caridad. En medio de este contexto saturado de fuertes tradiciones religiosas se desarrollaron los orígenes del cristianismo, influyendo quizás de esta manera en la formación de un precedente de los diáconos cristianos.

Ya en los escritos neotestamentarios, San Lucas en el Libro de los Hechos de los Apóstoles, Hch (6,1-7), hace referencia a la elección de siete hombres para dedicarse al servicio y la consagración de los mismos por parte de los Apóstoles para esta misión.

Pero es San Pablo en la carta a los Filipenses, Flp (1,1) escrita hacia el año 56 d.C, quien por primera vez los llama diáconos, también en la Primera Carta a Timoteo, 1

Tim (3,1-13), aparece la figura del diácono como la persona que desempeña una función de servicio del obispo en orden preferente de la caridad.



El diaconado como ministerio más nuevo: con la renovación del Concilio Vaticano II, (1962-1965), es cuando hemos venido a redescubrirlo cual ministerio permanente. Cuando el 21 de noviembre de 1964, se aprobaba la Constitución Dogmática Lumen Gentium, LG, sobre la Iglesia, que había de ser el documento más importante y el punto central de todo el Vaticano II; el mundo católico occidental asistía gozoso al renacimiento del diaconado permanente, LG 29. El Espíritu Santo, sirviéndose del empeño de muchos católicos, había logrado finalmente sacar de casi más de nueve siglos de ausencia un ministerio ordenado que parece estar llamado a ocupar un lugar fundamental en el presente y, sobretodo en el futuro, como regalo de Dios a su Iglesia en el servicio a nuestros hermanos más necesitados.

Estas líneas quieren ser una breve introducción, en el camino del Diaconado Permanente en la Iglesia, su historia, espiritualidad, identidad, funciones, vocación y su comprensión teológica, son algunos puntos a tratar en una serie de artículos relacionados con este tema.

Raíces de la Ética cubana



Conferencia presentada por el
P. Antonio F. Rodríguez Díaz, cura párroco de Artemisa,
en la Cátedra Pérez Serantes el 20 de enero del 2003.

1. El vocablo castellano "ética" proviene del vocablo de origen griego antiguo $\frac{1}{2}2@1$, que significa estancia, guarida y establo. Estas acepciones le confieren a la palabra "ética" una belleza conceptual extraordinaria, porque la estancia es el sitio que nos acoge, y la guarida y el establo son los lugares donde nacen, crecen y se alimentan los animales. Todo ello posee una riqueza de significaciones y matices que en un segundo momento sirvieron para añadir a la palabra "ethos", otra acepción, todavía conceptualmente más rica, porque hace referencia exclusiva, al hombre, y es el "carácter". Con el carácter no se nace, es adquirido después del nacimiento, y esta adquisición depende de un conjunto de factores como son la familia, el ambiente socio-cultural y otros. En la guarida o el establo, por ejemplo, los animales son criados, de ahí el porqué del llamar al carácter "ethos". Sin embargo, en el griego antiguo, surgió una tercera acepción para el vocablo "ethos", y fue la de Ética, con lo cual se quiso expresar que la Ética no es innata, sino aprendida desde la cuna a través de la familia y la sociedad.

La realidad en la que vivimos puede dividirse en tres ámbitos: personal, familiar y social. Cada uno de ellos exige unos compromisos a cada ser humano, el cual responderá de acuerdo a unos valores y normas morales. Lamentablemente, los valores morales no ocupan el mismo lugar en la jerarquía de cada persona; de ahí que a través de la historia hayan surgido diferentes modos de vivir el compromiso moral con la realidad. Ello explica la existencia de los diferentes sistemas éticos, como por ejemplo son el legalista, hedonista, el utilitarista y el personalista; entre otros.

2. El cristianismo tiene una manera de concebir al hombre. La predicación de Jesús de Nazareth, contenida en los evangelios, nos la muestra. El resto de los escritos neotestamentarios abundarán acerca de esta enseñanza jesuánica. Hay un versículo en el evangelio según San Marcos, al cual considero la piedra angular de la visión de Jesús hacia el hombre: "El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado" (2, 27). Para mí no existe en toda la Biblia nada más excelso. Constituye el fundamento de la Antropología Cristiana, al igual que de su Teología. Lógicamente, si la ética es la

ciencia de los significados antropológicos convertidos en valores éticos; entonces cabe decir que el contenido de este versículo es el quicio de la más genuina ética cristiana, porque él expresa el concepto de la dignidad del hombre.

Existe, por consiguiente un humanismo cristiano, el cual podemos describir de modo sintético de la siguiente manera: El hombre siempre es fin y nunca medio; es sujeto y objeto del obrar. Otros pensadores han vuelto sobre este principio humanista cristiano, y los han expresado con estas o parecidas palabras; pero su concreción más clara se halla en el versículo aludido de San Marcos.

De lo anterior se desprende un conjunto de conclusiones muy importantes para la vida feliz de cada hombre y de todas. La persona humana es más importante que la familia, que el trabajo, que la utilidad económica u honorífica, que la sociedad, que el estado, que cualquier institución, aun las religiosas, incluyendo la Iglesia. Es más, esto quiere decir que la familia, la sociedad, el estado, la Iglesia, etc., existen en función del crecimiento integral del hombre. Necesariamente se da una dependencia mutua entre la persona humana y la familia, o el estado, o la Iglesia, por ejemplo, del cual depende el bienestar mutuo de la persona humana o alguna de estas estructuras. Ahora bien, lo que sí proclama el principio humanista cristiano es el carácter absoluto de la persona humana con relación a la familia, el estado o la Iglesia. "El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado" (Mc 2, 27). Hay otro absoluto: Dios. Todas las demás estructuras son relativas con respecto a Dios y a la persona humana. Están para servir al hombre. Luego, siguiendo la lógica evangélica, podemos decir que la familia, el estado, la Iglesia, etc., son para el hombre y no al revés. Con todo esto no quiero decir que tales estructuras humanas no sean necesarias. Todo lo contrario, adquiere su importancia necesaria por ser para el hombre. Cuando a la persona humana no se le reconoce su condición de absoluto, entonces ocurre un error antropológico, porque la persona es considerada como un objeto, como una pieza de un engranaje, cualquiera que éste sea (estado, sociedad, iglesia; etc.) La Ética Cristiana apoyada en lo anterior, hablará de la dignidad de la conciencia moral y de su inviolabilidad con la expre-

sión sumamente bella de “sagrario en que el hombre se sienta a solas con Dios” (G.S. 16). Enseñará, también la absolutez de ciertos valores morales, porque ellos salvaguardan y expresan la absolutez de la persona humana (G.S. 27). Asimismo hablará, frente a todo tipo de moral legalista o voluntarista, de que la correcta norma moral es la que posee la primacía de la ley interior, la cual relativiza la rigidez de cualquier norma exterior que se quiera erigir con carácter absoluto sobre la persona humana.

3. Hace cinco años, el Papa Juan Pablo II en la homilía pronunciada en la Misa celebrada en la Habana dijo que “Cuba tiene un alma cristiana”. Dos días antes, en su discurso en el Aula Magna de la Universidad de la Habana había explicado que “toda cultura tiene un núcleo íntimo de convicciones religiosas y de valores morales que constituye como su alma”. Así pues, en este núcleo íntimo de convicciones religiosas, pero sobre todo de valores morales de Cuba, encontramos un alma cristiana. Esto no quiere decir que toda la cultura cubana sea cristiana. La cultura cubana es sincrética. En ella encontramos elementos de otras religiones y filosofías, algunos como valores y otros como contravalores.

La Ética, de la cual he hablado anteriormente, constituye el aspecto fundamental de cada cultura, porque es el modo según se comporta un pueblo, un grupo de personas, cada persona en particular. Cuba tiene su propia cultura, y por ende, su propia ética. Por eso hablo de la Ética Cubana, y dentro de ella, de su raíz humanista cristiana, la cual es la mejor de las raíces éticas que conforman nuestra cultura y que ha estado presente en dos momentos principales de nuestra historia: en sus orígenes, cuando el inicio de la conquista-colonización y evangelización, y a lo largo de los cuatro primeros siglos, y en el surgimiento de la nacionalidad cubana, desde el inicio de éste, en el Seminario “San Carlos y San Ambrosio”, hasta su configuración, a mediados de la década de los setenta del siglo XIX. En ambos momentos, repito, encontramos, de modo esencial y profundo, la presencia del humanismo cristiano. Esto no quiere decir que todo el proceso de colonización y evangelización fuese netamente cristiano, y mucho menos ejemplarmente cristiano. Lo que quiero decir es que independientemente al mal comportamiento

moral que podamos hallar en ese proceso, éste fue animado por la ética humanista cristiana, la cual se concretó por ejemplo, en la obra por la libertad del indio realizada por los Padres Dominicos, en la defensa de indios y negros por otros, en las obras educativas, hospitalarias y asistenciales llevadas a cabo por la institución eclesial, y en la obra maravillosa, y prácticamente no expuesta ni divulgada, de la Iglesia en pro de la formación, cuidado y sostenimiento de la institución familiar cubana.

Al lado de esta ética humanista cristiana, existió y se desarrolló otra ética de signo utilitarista-hedonista, practicada por cristianos, y después por cristianos y no cristianos, la cual se puede detectar en estado puro o sincrético a lo largo de nuestra historia, cuyos elementos se hallan también en ese núcleo íntimo de convicciones religiosas y valores morales que constituyen el alma de nuestra cultura. Este modo de vivir la moral se caracteriza por “el tener”. Para ella el criterio que mide el desarrollo de una persona, de un grupo o del país, son los logros materiales y honoríficos que se alcancen. Para alcanzar estos logros, todo está permitido, aunque estas licencias vayan en detrimento de la dignidad de la persona humana. Este modo de concebir la vida, busca solamente, o en primer lugar, los intereses individuales, familiares, o del grupo de pertenencia, clase social, o del estado. El olvido de sí mismo y la entrega generosa a cambio de nada no constituyen actitudes para la praxis utilitarista. El bien común interesa poco o nada, o lo entienden en función de los intereses individuales, grupales, estatales o de la clase social. Tal modo moral utilitario de concebir la vida es el que explica la existencia de la trata y la esclavitud, así de cualquier forma despiadada de explotación humana a lo largo de la historia cubana. Los defensores de la trata y de la esclavitud a principios del siglo XIX, siempre enarbolaron la ruina económica del país, si ésta se suprimía. Algunos, racionalizando lo que era en sí irracional, la esclavitud, hasta llegaron a aducir principios cristianos, como el que era necesario para sacar al negro del paganismo religioso y moral en el que vivía en sus tierras. El utilitarismo ético ha producido el materialismo práctico y los criterios vanos y superficiales que, in crescendo, a través de estos cinco siglos han existido. Precisamente, el objeto y

el éxito de la evangelización reside en llegar hasta esa parte utilitarista-hedonista del núcleo del alma de Cuba para sanarla. Los cristianos que fueron esclavistas y explotadores, y las causas apuntadas por el Obispo Juan del Castillo (1568-1580) cuando pide su renuncia, como son el concubinato, el relajamiento de costumbres y los pecados de los colonizadores, constituyen un ejemplo de ética utilitarista-hedonista, practicada por cristianos. La práctica de esta ética ha llegado hasta nuestros días. La correcta evangelización de la Iglesia durante estos quinientos años ha tratado de realizar esta purificación de los elementos utilitaristas y hedonistas, aunque no lo haya logrado. La predicación oral y testimonial ha estado dirigida a ello. El Sínodo de 1680 trabajó sistemáticamente para dar una respuesta pastoral a la problemática moral de entonces. Un recorrido por un apreciable número de las cartas pastorales de muchos de nuestros obispos, también constituyen una buena muestra de ética humanista cristiana dirigida contra los vicios de una práctica moral utilitaria.

4. El otro gran influjo de la Ética Humanista Cristiana en la historia de Cuba lo constituye el realizado por el grupo de hombres del Seminario “San Carlos y San Ambrosio”, cuyo quehacer inculturador en medio de una sociedad brutalmente utilitarista y hedonista, como fue la Cuba de la última década del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX. Significativamente, igual período coincide con la llamada Época de Oro del Seminario “San Carlos y San Ambrosio”. A estos padres de la patria, “Nuestro patriarcado”, como lo llamó José María Chacón y Calvo, les correspondió bregar por una sociedad, que al decir del Padre Varela, sólo pensaba en las cajas de azúcar y los sacos de café. Esta elite de ilustrados supo mostrar un pensamiento ético humanista cristiano como respuesta a la sociedad esclavista y mercantilista de aquella época.

En el inicio de todo este movimiento humanista cristiano está el Obispo Juan José Díaz de Espada y Fernández de Landa, nombrado para ocupar la sede habanera, y cuyo gobierno episcopal se extendió durante treinta años desde 1802. Vasco de nacimiento, vino a vivir y a morir en Cuba, y nos trajo el bienhechor influjo de la Ilustración Española. De

ahí que esta segunda raíz humanista cristiana pasó por el colador de la Ilustración, y tuvo por padre a Espada, que también fue el mentor de los hombres de San Carlos. Él fue la antorcha que se convirtió en faro, no sólo para el periodo inicial del siglo XIX cubano, sino para todo el siglo.

Aunque he dicho que Espada es el guía de la Ilustración en Cuba, es preciso aclarar que ya ésta había llegado a Cuba, unos años antes, pero en su forma de “Despotismo Ilustrado” con el gobierno de Don Luis de las Casas; sin embargo, su alcance fue limitado a obras más que a ideas, a la aristocracia habanera, más que al pueblo. El despotismo ilustrado de Don Luis de las Casas marcó a un grupo de hombres, pero no produjo el amplio movimiento capaz de animar la vida cultural y social del país, que tuvo por padre a Espada. Tanto es así, que se dice que la Sociedad Económica de Amigos del País, padecía de un letargo, cuando Espada asumió su dirección. Por otra parte las primeras reformas del Padre José Agustín Caballero, en cuanto a la enseñanza de la Filosofía en el Seminario “San Carlos y San Ambrosio”, sólo fueron pininos no profundos. En el despotismo ilustrado de Las Casas no contaban los esclavos y los pobres. Este es un hecho, los juicios históricos sobre este particular podrán ser severos o justificadores al respecto. El ser la etapa inicial de un proceso y la gradualidad de ese proceso son elementos que podrán explicar el alcance limitado del despotismo ilustrado de Las Casas y sus colaboradores; pero lo que sí resulta claro es que la Ilustración, como tal, comenzó con Espada.

La Ilustración en España tuvo como iniciador a Fray Benito Jerónimo Feijóo en el siglo XVIII. A diferencia de Francia y Alemania no se desarrolló enfrentada a la Iglesia Católica. Es más, tuvo un efecto bienhechor sobre la Iglesia, pues estuvo encaminada a despojarla de elementos mágicos, supersticiosos, pietistas y fideistas que se le habían añadido. Diríamos con el actual lenguaje conciliar que tuvo una proyección de “aggiornamento”. De ahí que además de ser purificadora, la Ilustración Española puso a la Iglesia en contacto con el mundo científico, filosófico y teológico moderno, y la acercó en su vida y modo de expresión a la autenticidad primigenia según el espíritu de su fundador. Por lo tanto, la

Ilustración en España no fue anticatólica, como tampoco fue contra el tomismo; ni de carácter deísta sino, todo lo contrario, desde la Iglesia y, para beneficio de ésta, aun cuando hubo sectores eclesiásticos que la combatieron. Espada que, como dije, fue hijo de esa Ilustración, trajo el estilo español de ésta a Cuba. Ello permitió unir el pensamiento ilustrado a la raíz cristiana católica de la cultura cubana. También en Cuba, la Ilustración tendría sus adversarios, que serían los del Obispo, los del P. Varela y los de los hombres de "San Carlos"; pero esta oposición vendría de personas, aun clérigos, marcados por los caracteres de un pasado obsoleto o de intereses particulares. La Ilustración trajo el progreso al país y a la Iglesia habanera. A ésta también la hizo más cercana al espíritu de Jesús, liberándola del pensamiento caduco, de las añadiduras inauténticas a la fe, de la simonía, de los privilegios y hasta del mal gusto. Espada fue un faro, una bendición para Cuba.

El espíritu ilustrado espadiano apuntó, como primer objetivo, al centro de enseñanza de la Iglesia habanera, el Seminario "San Carlos y San Ambrosio". Allí cursaban estudio aspirantes al sacerdocio y laicos que se preparaban para ejercer carreras seculares. Esto hacía que el seminario, junto con la Universidad de la Habana, constituyesen por aquella época los centros más importantes de formación de profesionales llamados a irradiar el conocimiento intelectual del país. Sin embargo, estos centros contaban con un atraso intelectual de siglos. Formaban hombres para el siglo XV, y estábamos a principios del siglo XIX. El obispo iluminado comprendió la necesidad de reformar los estudios del seminario, que era el centro sobre el cual ejercía un poder directo y absoluto, cosa que no era igual en la universidad, dependiente de los Padres Dominicos.

El influjo ético, ejercido sobre la sociedad cubana por la Época de Oro del Seminario "San Carlos y San Ambrosio", es el fruto de la Ilustración y de la Fe Cristiana. Pienso que, aunque éste ha sido abordado por la historiografía cubana; sin embargo, no ha sido lo suficiente, ni en su origen –me refiero al corpus filosófico que lo produce–, así como a sus efectos, que, gracias a Dios, llegan hasta nuestros días.

Manuel Moreno Fragnals nos ha hablado de la "sacarocracia" que surge en nuestro país al ocurrir el

boom azucarero a fines del siglo XVIII. Quiero destacar que, curiosamente, esa fecha coincide con la del inicio de la "Época de Oro" del Seminario "San Carlos". El boom azucarero cubano trajo consigo el desenfrenado aumento de la trata de negros y de la esclavitud, así como el desarrollo técnico de la industria azucarera y de otras ramas. Los defensores de la trata y de la esclavitud a principios del siglo XIX, siempre enarbolaron la ruina económica del país, si ésta se suprimía.

La sacarocracia desapareció con el tiempo y vinieron otras aristocracias de diverso signo, y junto a ellas también vivió el pueblo, sufriendo su explotación, y el influjo de sus concepciones éticas que, de modo consciente e inconsciente, penetraron y se enraizaron negativamente en el ser del cubano.

En efecto, desde la última década del siglo XVIII, nace, dentro de los muros del seminario, la formulación y la enseñanza de la ética, de raíz humanista cristiana, que interiorizada y vivida con carácter autóctono, ha alimentado a los mejores hijos de este pueblo durante algo más de dos siglos. No fue una reflexión moral que se ciñó al cenáculo estrecho de las aulas. Esta formulación de la ética nace y se desarrolla durante cincuenta años en contacto con la sociedad colonial esclavista, utilitaria y católica de aquel entonces, y da una respuesta moral cristiana, humanista, ilustrada y liberal a la española a esa sociedad. Basta que tal formulación ética haya tenido estas características, para que podamos apreciar la riqueza de sus contenidos originantes, llamados a evolucionar en la misma dirección, en su camino hacia el futuro.

Los hombres de "San Carlos" optaron por la ética del ser y no del tener. Pusieron a la persona humana, incluyendo a los esclavos, como fin y no como medio. Para aquellos, la dignidad de la persona humana no podía estar en función del bienestar económico del país. Por eso se opusieron a la trata y a la esclavitud, como a cualquier forma de gobierno integrista. Optaron por las reformas, por la autonomía y algunos, luminosamente, como el P. Varela, llegaron a concebir la idea de la independencia política de Cuba. Eligieron la educación como camino de liberación, y el aprender lo que en otras partes del mundo se estaba produciendo en esta rama.

Modernizaron la enseñanza, pues sabían que esta era la base del crecimiento material y espiritual del país. Combatieron el fanatismo y la superstición religiosa, porque la religión vivida de esa forma, adormece a las personas y bloquea el crecimiento personal. Llevaron sus proyectos políticos y sociales hasta las Cortes Españolas.

Esta ética humanista-cristiana fue y es el cimiento de la nación. No en balde se ha dicho que el Seminario “San Carlos y San Ambrosio” es la cuna de la nacionalidad cubana. El P. Caballero, Espada, Varela, Romay, Saco, Luz, Escobedo, Mendive y otros, comprendieron que para elevar la vida de un pueblo es preciso crear una conciencia moral de signo humanista. No se equivocó nuestro Martí, cuando nos dijo que José Agustín Caballero era “el padre de los pobres y de nuestra filosofía”, porque no puede haber auténtica filosofía, si ésta no es para los pobres. En Cuba, esta filosofía, sentida y vivida como autóctona, estuvo, desde sus inicios, unida a la sociedad.

Esto explica su éxito y permanencia. Todo cuanto de bueno somos y hacemos hoy, es tributario de aquella producción ética que, repito, fue formulada para Cuba por aquellos hombres, los padres de la patria, nuestro patriarcado. Su tesoro moral fue tan rico, que sirvió para alimentar espiritualmente a los hombres y mujeres de aquella generación, a los del 68 y del 95 y a los de la República, cuyo centenario celebramos. Esa ética caló tan hondamente en una parte del pueblo cubano, que se ha podido ver en la persona ilustrada y en el analfabeto; en el noble acaudalado, en el obrero y en el campesino; así como en los políticos honestos de la república. Lo más acrisolado de las familias cubanas de ayer y de hoy es la expresión de esta moral humanista cristiana, que por haberse inculturado, goza de permanencia, de punto de referencia a la hora de confeccionar cualquier proyecto personal, familiar y social para Cuba, porque como dije, son nuestros cimientos fundacionales.

Vuelvo a la figura del Obispo Espada, como fundador de todo este movimiento ético, -¡Qué grande fue!-, ilustrado, descentralizador del poder político, reformista, antiesclavista, liberal, promotor humano en lo sanitario y educativo, predicador de la verda-

dera fe y del verdadero culto, constitucionalista y autonomista. Este Obispo de la Habana se dio cuenta de la necesidad de formar la conciencia ética social opuesta al proyecto ético utilitarista de la aristocracia esclavista y latifundista, azucarera y comercial, absolutista, peninsular y criolla residente en la isla. Acoge, la propuesta del gobierno constitucional español (1820-1823), y funda la Cátedra de Constitución en el Seminario, promovida por la Sociedad Económica de Amigos del País, y cuya lección inaugural fue el 18 de Enero de 1821. El profesor fue el P. Félix Varela. Los alumnos, los hombres que Espada quería formar éticamente. ¿Para qué?. Para la sociedad. Luz dijo que estos hombres tomaron diversos caminos políticos en el futuro, pero este camino lo emprendieron armados con una conciencia moral. A una Habana, naturalmente dividida en una conciencia política plural ante el hecho de la Constitución, el Obispo comprendió la necesidad de formar éticamente a los que se encargarían de la política. La vía será la Constitución, a la cual se añade todo el contenido ético de sus enseñanzas y actuaciones, antes, en y después del trienio constitucional. A ello se sumaron también las propuestas y testimonios de vida de los hombres de “San Carlos”.

Es indudable el carácter indeleble cristiano de esta ética de Espada y sus colaboradores. Para ellos la fe cristiana no era algo accidental ni oportunista. Nacieron en familias cristianas en las que se enseñaban los criterios de la moral cristiana, en esos ambientes crecieron y se formaron; algunos eran sacerdotes, otros laicos, cuyas existencias fueron un crisol de virtudes. El cristianismo católico en el que vivieron, no fue de tipo sociológico coyuntural, por lo que la formulación de esta ética se hace por pensadores que vivían la fe cristiana de manera esencial. Desde una cosmovisión esencialmente cristiana hicieron sus reflexiones éticas y sus proyectos sociales, que rezuman el auténtico cristianismo católico. Por lo tanto, el proyecto humanista ético social de los hombres de “San Carlos” es en su punto de partida y en sus contenidos netamente cristiano, y se expresa en los moldes de la Ilustración Cubana, que, repito, no fue anticatólica, por ser hija de la Ilustración Española, por tener como guía al Obispo Espada. Estos elementos vendrían

después, y, por cierto, muy pasados por agua, muy a la criolla, como suelen ser casi todas las cosas en este país. De ahí que el laicismo cubano no sea equiparable al de otros países de Europa y América Latina. El pensamiento ético cubano tiene una raíz cristiana e ilustrada, y esto no se puede olvidar a la hora de preguntarnos acerca de nuestra identidad, de cómo hemos sido; pero sobre todo a la hora de proyectar nuestro futuro en lo social y en lo religioso.

El espíritu de la Ilustración, en todo cuanto de bueno significó este movimiento, ha marcado la historia posterior de los mejores hombres y mujeres de Cuba en el ámbito de lo social. Las libertades individuales y sociales, el afán por una mejor democracia en lo tocante a una mayor representatividad y participación, la promoción de la justicia individual y social, el deseo por el mejoramiento material, técnico y científico, forman parte de la historia de Cuba después de Espada.

En cuanto a la Iglesia, queda pendiente todavía en algunos aspectos la reforma cristiana-ilustrada que inició Espada, y que no concluyó. Uno de sus biógrafos, Miguel Figueroa, en su libro "El Obispo Espada visto a la luz de los Archivos Romanos" (1975), dice que "barrió como un ciclón tropical, la tradición católica"; sin embargo, no fue la genuina tradición católica la que intentó barrer Espada, sino la inauténtica, aquella que se basaba en la superstición, la ignorancia, el utilitarismo milagrero, la simonía de aquellos clérigos y la desviada utilización de los creyentes de los servicios religiosos. Eso no forma parte de la Fe Cristiana, y nada tiene que ver con lo que pensó Jesús que fuese su Iglesia; porque rebajan al creyente, haciéndolo un siervo y no un hijo. Entonces hay que corregir la expresión del investigador Figueroa, y debe decirse: "Espada barrió, como un ciclón tropical, la falsa tradición católica, la que hace daño al creyente, al pueblo y a la sociedad". Espada, como Varela y otros, fueron cristianos que vivieron su fe en el siglo XIX, como cristianos del siglo XXI, del Concilio Vaticano II. O mejor dicho vivieron la fe cristiana en una época en la que la mayoría de sus contemporáneos vivían, sin culpa, expresiones inauténticas de esa fe. No vivieron adelantados a su época, sino que vivieron su fe como debe ser: con una correcta relación con Dios (la de Padre-hijo) y con un compromiso ético interpersonal y social.

Queda pendiente, por consiguiente, la formación de la conciencia social en los católicos actuales, tierra casi virgen en nuestra Iglesia, como consecuencia de que esa temática permanece casi intocable también en la predicación y la catequesis de nosotros los sacerdotes y de los agentes de pastoral.

Murieron aquellos hombres, y después de la muerte del Obispo Espada en 1832, ocurrió, lo que no debió haber pasado: el distanciamiento entre gran parte del clero y el pueblo. Cuba siguió profesándose católica, pero varios factores, entre los cuales se destacan las leyes anticlericales del Ministro español Mendizábal, que secularizaron la Universidad de la Habana y las instituciones de caridad social de la Iglesia a cargo de las órdenes religiosas, además de reducir la matrícula del Seminario y sus estudios para la exclusiva formación sacerdotal. Paralelo a esto hubo una cada vez más creciente vinculación de los obispos y la mayoría del clero con el colonialismo español. Todo ello provocó un mayor distanciamiento entre clero y pueblo, el cual llega a su culmen al final de la dominación española. Sin embargo, aunque ocurre este distanciamiento, no desaparece la presencia de la ética humanista-cristiana en la vida del pueblo cubano, y por ello la vemos, como ya apunté, en los mejores cubanos de las generaciones posteriores hasta el presente. ¿Por qué?. Por la nobleza y la altura de sus principios morales, y por la fuerza inculturadora que ejercieron en la vida de la nación que nacía. No ha existido en toda la historia de Cuba momento de mayor y mejor inculturación de la fe cristiana-católica, que éste de la "Época de Oro del Seminario "San Carlos y San Ambrosio". Ello es paradigma para la evangelización de todos los tiempos. El éxito de esta evangelización inculturada estuvo en que no fue superficial, porque llegó hasta la médula del pueblo: su estructura ética. Por eso, doscientos años después, un Papa pudo hablar al pueblo cubano haciendo referencia a sus raíces éticas, porque ellas son el tesoro de Cuba.

P. Antonio F. Rodríguez Díaz,
cura párroco de Artemisa

Locales

- **Reciben Ministerios...**

El pasado 12 de enero, en sencilla celebración eucarística en la parroquia de María Auxiliadora, Monseñor Pedro Meurice Estiú instituyó a los prediáconos José V. Vals de la Torre e Isaías L. Licea Vargas, en los ministerios del acolitado y el lectorado. Este es el paso previo hacia el diaconado permanente; en su homilía Mons. Meurice les recordaba el misterio de toda vocación y servicio dentro de la iglesia, que pasa siempre “por los ojos de la fe y no por los ojos con que estamos acostumbrados a ver las cosas ordinarias”. Acompañémoslos con nuestra oración, por ellos y sus familias.



- **V Aniversario de la visita de Juan Pablo II**

El 24 de enero toda la Iglesia diocesana celebró y recordó la presencia del papa Juan Pablo II entre nosotros. Especialmente para esta ocasión la Comisión Diocesana de Medios de comunicación Social quiso iniciar su proyecto de programas de radio, que por medio de cassetes de audio llegará hasta cada comunidad y parroquia de nuestra diócesis, para ser medio de encuentro y comunicación con todos los hermanos. El programa de unos 15 minutos de duración rememoró el encuentro de la Iglesia y del pueblo de Cuba con el Mensajero de Paz y Esperanza, con la certeza de que su mensaje es proyecto vivo para cada uno de nosotros.

- **Encuentro de la Familia Lasallista**

Entre los días 3 al 8 de febrero, los hermanos visitantes de toda la región de Norte, Centro, Sur América y el Caribe de La Salle, tuvieron en El Cobre su encuentro anual. Motivo festivo para todos los que de una manera u otra están cerca de la obra de los hermanos y su Instituto aquí en Cuba, aprovechado para compartir sus vivencias, experiencias y sueños desde el espíritu De La Salle con los venidos de todos los rincones de América. El Hno. Juan Pablo Martín a nombre del Superior General agradeció a todos, los que cerca de los Hermanos, se esfuerzan por construir el Reino aquí y ahora, cercanos siempre a los más necesitados de la sociedad, ya sea desde los Centros de formación, bibliotecas, encuentros de antiguos alumnos, Signum Fidei o Juventud Lasallista, o desde cualquiera comunidad nueva que nace y crece.

- **P. Félix Varela y Morales, sacerdote santo.**

El miércoles 12 de marzo a las 7.30 p.m. en el salón parroquial de la Catedral, el P. Jorge Casasús, párroco de Santa Lucía y director de la Comisión Diocesana para la Cultura disertará en la Cátedra Pérez Serantes sobre la vida del *santo cubano*, el P. Félix Varela. Esta conferencia forma parte del ciclo que el Instituto Pastoral Pérez Serantes propone a todos sus profesores, alumnos y graduados, y a hermanos y hermanas de nuestras comunidades, para este año.

Internacionales

- **«¡No a la guerra!» en Irak y Tierra Santa**

Juan Pablo II pronunció un decidido «¡no a la guerra!» en Irak y en Tierra Santa al recibir este lunes a los embajadores del mundo acreditados ante la Santa Sede. Tras confesar la impresión que le provoca «el sentimiento de miedo que atenaza frecuentemente el corazón de nuestros contemporáneos», y constatar el «terrorismo pertinaz que puede atacar en cualquier momento o lugar», exclamó: «¡No a la guerra! Ésta nunca es una simple fatalidad. Es siempre es una derrota de la humanidad». «Digo esto --aclará-- pensando en quienes todavía ponen su confianza en las armas nucleares y en los demasiados conflictos que todavía aprisionan a nuestros hermanos, los hombres». «La guerra nunca es un medio como cualquier otro, al que se puede recurrir para solventar disputas entre naciones», respondió. «Como recuerda la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y el Derecho internacional --subrayó--, no puede adoptarse, aunque se trate de asegurar el bien común, si no es en casos extremos y bajo condiciones muy estrictas, sin descuidar las consecuencias para la población civil, durante y después de las operaciones». El Santo Padre afrontó también el conflicto en Tierra Santa y e insistió en que los «dos pueblos, el israelí y el palestino, están llamados a vivir uno junto al otro, igualmente libres y soberanos y recíprocamente respetuosos». La solución «nunca podrá ser impuesta recurriendo al terrorismo o a los conflictos armados, pensando que la solución consiste en victorias militares». ZS03011302

- **Tres «imperativos» para superar el clima actual de miedo**

«Sí a la vida», respeto del derecho y solidaridad, son los imperativos presentados por Juan Pablo II a la comunidad internacional para superar «el sentimiento de miedo que atenaza frecuentemente el corazón de nuestros contemporáneos». Al indagar en las causas de este sentimiento de temor, junto a los embajadores del mundo acreditados ante la Santa Sede, citó, en particular, «el terrorismo pertinaz que puede atacar en cualquier momento o lugar; el problema no resuelto de Oriente Medio, con Tierra Santa e Irak; los vaivenes que conmueven Sudamérica, particularmente Argentina, Colombia y Venezuela». Ante todo, consideró que es necesario que en particular los responsables de las naciones pronuncien un «Sí a la vida». «Respetar la vida y las vidas --explicó--: todo empieza aquí, puesto que el más fundamental de los derechos humanos es ciertamente el derecho a la vida». «El aborto, la eutanasia o la clonación humana, por ejemplo, amenazan con reducir la persona humana a un simple objeto --denunció--: en cierto modo, ¡la vida y la muerte por encargo!». «Cuando carece de todo criterio moral --siguió diciendo--, la investigación científica referente a las fuentes de la vida, es una negación del ser y de la dignidad de la persona. La guerra misma atenta contra la vida humana, pues conlleva el sufrimiento y la muerte. ¡La lucha por la paz es siempre una lucha por la vida!». En segundo lugar, exigió el «respeto del derecho», pues «la vida en sociedad --en particular en el ámbito internacional-- presupone principios comunes e intangibles cuyo objetivo es garantizar la seguridad y la libertad de los ciudadanos y de las naciones. Estas normas de conducta son la base de la estabilidad nacional e internacional». En tercer lugar, el Papa recalcó el «deber de solidaridad». «En un mundo sobradamente informado pero en el que, paradójicamente, se comunica con gran dificultad, en el que las condiciones de vida son escandalosamente desiguales, es importante no dejar nada por intentado para que todos se sientan responsables del crecimiento y el bienestar de todos. En ello se juega nuestro futuro». «Un joven sin trabajo, una persona minusválida marginada, personas ancianas abandonadas, países atenazados por el hambre y la miseria, hacen que demasiado a menudo el hombre desespere y sucumba ante la tentación de encerrarse en sí mismo o ceda a la violencia», concluyó. ZS03011303

Instituto Catequista Dolores Sopena



¡Qué misericordia de Dios y qué delicadeza de su amor para con esta infeliz criatura!
“Yo no he tenido nada, absolutamente nada, ni virtudes ni méritos, ni cosas heroicas; solo una confianza sin límites en Dios nuestro Señor”

D. R. Sopena

**Beatificación de Dolores R. Sopena,
fundadora del Instituto
23 de marzo del 2003 en Roma, Italia**